

Bilbao, sábado 17 de enero de 1891

1-32

1-32

## Lecturas españolas.

### FORMALIDAD ANTE TODO.

¿Quién ha dicho que la hermosura en el hombre sirve de poco? ¿Quién?

Si, dicen, sirve para hacer conquistas á las veces. Y para otras cosas, digo yo.

Un amigo mío Schopenhaueriano furioso, me decía un día: mira, Miguel, si las mujeres tuvieran voto, tengo por cierto, saldrían elegidos los mas guapos y los mas *sociables*, que según nuestro maestro (se refería á Schopenhauer) son los mas tontos.

Yo protesto de este disparatado juicio acerca de la mujer, á la que llamaba el maestro con inaguantable necesidad, animal de pelo largo y de ingenio corto; y debo advertir que para mi amigo como para su maestro, *sociable* es el que hace bien los honores de un salón ó las delicias de una tertulia de simples *conocidos*, como si nó hubiera más sociabilidad que la urbandad de librito y la etiqueta.

Protesto de la opinión de mi amigo, porque creo que no hay, hombres y mujeres, dando á estas voces cierto sentido, sino espíritu femenino y espíritu masculino, repartidos indistintamente entre uno y otro sexo.

Si llama mi amigo mujeres á aquellas personas, de un sexo ó de otro, en que el espíritu femenino predomina, tiene razón. Si, tiene razón, los vencedores serían los guapos.

¿Qué inmensa influencia la de la figura! Cuantas personas *figuran* por sus vistosos bigotes, por su luedga barba, por sus venerables canas, por su magestuosa corpulencia.

Recuerdo que estando yo en Madrid, uno retó á don Francisco Pi y que se presentara en un meeting federal, ante sus correligionarios, afeitado y sin gafas.

Y pasado de este partido al que se cree vulgar y equivocadamente su diametralmente opuesto, al carlista, díganme Vds. cuanto hubiera cambiado la cosa si en vez de llamarse Carlos VII, Carlos como su abuelo, y ser hombrachón corpulento, fornido, bien hecho, buen jinete y guapo con esa guspeza que entusiasma á los *rurales*, se hubiera llamado Hipólito ó Demetrio y hubiera nacido chiquito, canijo, esgalichado y desafiado!



UNIVERSIDAD  
DE SALAMANCA

GREDO.USAL.ES

Todo esto me ocurría hace pocos días leyendo un librote viejo, inédito, especie de profecía del año ebupín. Allí anunciaba días y países en que pasarían cosas nada extrañas, en que las gentes dirían asombradas: ¿Pero, cómo? ¿Fulanote aspira á archipámpano? ¿qué historia tiene? ¿quién ha podido comprobar su capacidad? Se vé claro que para macero sirve, pero para otra cosa nada podemos decir.

Es cierto, es muy cierto, dice el autor, que un ca-co de buque, grande, hermoso, robusto, si no tiene timon ó máquina ó ni uno ni otro, no sirve para navegar, pero ¿quién ha dicho que para nada sirve? ¿quién ha dicho que no tiene utilidad cargándole de bacalao, de madera ó de lastre y amarrándole á un remolcador? ¡Pobres gentes que os despepitais en exponer vuestras doctrinas, prosigue el autor, cuánto mejor haríais muchas veces exponeros vosotros, no vuestras ideas! ¡Cuanto más feliz y afortunado es el que vive recreándose en la contemplación de sí mismo, como Dios ántes de crear el mundo, que el que vive en la lucha con el hervidero de su cerebro!

Oh! el saberse calzar los guantes, el tener una barba bien cuidada!

¿Por qué los partidos, las sectas, las escuelas, reparan á profusión retratos de sus santones?

¿Qué bien hace en un sillón de cabecera una figura, olímpica!

El guapo es más comedido, porque no se descompone por no perder su hermosa serenidad y su indiferencia clásica; el guapo es más prudente, por que va lastrado con urbanidad, de la elegancia, el guapo no desbarata planes ni desarregla proyectos por que todo le es igual.

A él qué le importa que se desplome todo el mundo, él queda él, modelo y arquetipo de lo mejor del mundo?

Y sobre todo el guapo es *formal*, por que la hermosura es forma.

Y qué importa que no sea *fundamental*? Las cosas fundamentales están desacreditadas y aún se rinde culto á la *formalidad*.

Bienaventurados los guapos por que de ellos es el reino de la tierra.

La guapeza dispensa de todo, de historia, de ideas, de talento, de prestigio.

No han estudiado Vdes. historia natural? No vieron Vdes. trás del escaparate del museo pelajes y estaduras, plumajes y formas y colores extraños y raros? Y qué creen Vdes. que es toda aquella riqueza de color, de formas, de picos, de garras, de colas, de pezuñas, de lanas, de plumas, de otras mil cosas?

Abran el escaparate, mírenlo bien, no son más que pelejos rellenos de paja.

Este es el mundo: decoración pura, sarta de formas enchufadas unas en otras. La virtud suprema es la *formalidad*, la facultad suma la guapeza; no hay más grande *figura* que una *figura* decorativa.

M. DE UNAMUNO.

Bilbao, Enero, 1891.